


6-2011

La Malinche como símbolo de la nación: las exploraciones de la Malinche como la madre que se traiciona, que se vende y que se abandona

Nicole A. Abrams

Union College - Schenectady, NY

Follow this and additional works at: <https://digitalworks.union.edu/theses>

 Part of the [Indigenous Studies Commons](#), and the [Latin American History Commons](#)

Recommended Citation

Abrams, Nicole A., "La Malinche como símbolo de la nación: las exploraciones de la Malinche como la madre que se traiciona, que se vende y que se abandona" (2011). *Honors Theses*. 931.
<https://digitalworks.union.edu/theses/931>

This Open Access is brought to you for free and open access by the Student Work at Union | Digital Works. It has been accepted for inclusion in Honors Theses by an authorized administrator of Union | Digital Works. For more information, please contact digitalworks@union.edu.

La Malinche como símbolo de la nación: las exploraciones de la
Malinche como la madre que se traiciona, que se vende y que se abandona

By

Nicole Abrams

Submitted in parcial fulfillment
of the requirements for
Honors in the Department of Spanish

UNION COLLEGE

June, 2011

ABSTRACT

Esta tesis explora las diferentes interpretaciones de la Malinche relacionada con su papel como la traductora y amante de los españoles durante la conquista española de México en siglo XVI. Siglos después, durante el periodo de la independencia de México en siglo XIX, la Malinche se convirtió al símbolo tradicional de la nación como la madre que traiciona, que se vende y que se abandona a partir de la independencia mexicana de España cuando los mexicanos intentaban erradicar la influencia española en su país. Además estas representaciones negativas de la Malinche como la madre malvada, sirven para mostrarla como el chivo expiatorio de todos los conflictos de la Malinche durante la conquista española además de la conquista norteamericana en siglo XIX.

Conjuntamente, esta tesis explora las interpretaciones positivas de la Malinche como símbolo de la fuerza en contraste a las interpretaciones negativas. Las interpretaciones positivas sirven para mejorar las representaciones de la Malinche además de darle fuerza a su gente y su nación.

Por lo tanto, este ensayo examina las interpretaciones negativas y positivas pero esta tesis muestra la importancia de un cambio positivo en la representación de la Malinche. Como consecuencia, es posible encontrar la solución verdadera de los conflictos de España para que el país pueda avanzar en vez de enfocarse en lo negativo la historia de la Malinche.

Introducción:

En el año 1519 el gobernador de Cuba, Diego Velázquez mandó a Hernán Cortés para explorar la Península de Yucatán. La intención de Diego Velázquez era explorar la Península pero Cortés quería ir más allá que explorar; él quería conquistar y colonizar. Cortés llegó con cientos de marineros, soldados y otros hombres, pero ninguna de estas personas conocía los idiomas principales de la región, maya y náhuatl, los idiomas de los indígenas; incluso Fray Jerónimo de Aguilar, el primer traductor inicial de maya de Cortés, no sabía náhuatl. Por lo tanto, los españoles necesitaban un traductor de más amplios conocimientos para comunicarse y después para conquistar la tierra de los indígenas más allá de la península. La Malinche, una mujer indígena, fue la persona que sirvió como esta traductora.

La Malinche es una figura mexicana cuya historia está basada en diferentes interpretaciones que han trascendido a un símbolo con muchos significados conflictivos. La Malinche es la mujer que, según la historia que tenemos, los aztecas la conocieron como Malinalli o Malintzin y que nació, se cree, en el año 1505 con un talento muy impresionante del lenguaje que le llevó en su futuro por el pasillo histórico con los conquistadores. La oportunidad de utilizar su capacidad de aprender idiomas llegó en el año 1519, cuando los españoles llegaron a México. La llegada de los españoles resultó en una confrontación de dos regiones y gente radicalmente diferentes (León Portilla, citado en Cypess, 15). Después del inicio de esta confrontación, Mesoamérica con todos los indígenas, incluso Malinalli, cambiaron para siempre.

En el año del comienzo de la conquista de México, la Malinalli que conocemos hoy en día como La Malinche, fue una esclava de los mayas en la provincia de Tabasco, lugar al cual llegaron los españoles como Hernán Cortés. Después de su experiencia primera de esclavitud con los mayas ella fue regalada a Cortés y después de esto utilizó su capacidad de lenguajes para aprender el castellano, el idioma de los españoles. Mientras que en ese momento los indígenas no podían hablar el castellano. Los españoles y los indígenas necesitaban una traductora para hacer posible la comunicación entre los dos grupos. La Malinche se hizo esta traductora necesaria después de ser regalada como una, entre otras 19, esclavas a Cortés y a sus hombres. En poco tiempo, su talento lingüístico la destacó del resto de las esclavas, porque ella sabía los dos idiomas indígenas y aprendió español rápidamente; y como resultado se convirtió en un miembro vital eventualmente como la traductora de los conquistadores. El rol de la Malinche traductora cambió para incluir otros papeles, como madre de hijos de españoles y la amante de Cortés (entre otros españoles) mientras que su relación con los españoles aumentó.

Después de la conquista, la relación entre la Malinche y Hernán Cortés empezó a ser interpretada de manera negativa con relación a su posición durante el periodo de la independencia de México en el siglo XIX de España y subsecuentemente hasta el presente. Durante aquella época los mexicanos querían encontrar un chivo expiatorio en contra de la españolidad que necesitaban erradicar para ser libres de España. Como consecuencia, algunos escritores del siglo XIX y más recientemente como Octavio Paz, Rascón Banda, Laura Esquivel y Fanny del Río entre otros, han reflexionado sobre la figura de la Malinche como un símbolo

relacionado a la madre que traiciona, la madre que se vende y la madre que abandona a sus hijos (reales y metafóricos) con distintos resultados. En el siglo XX, el más famoso de todos, el crítico, Octavio Paz, interpretó las relaciones entre La Malinche y Cortés como una violación, que resultó en una nueva raza y una nueva conciencia traumatizada del mexicano. Décadas después, la autora Laura Esquivel, escribió su interpretación en una manera que muestra el encuentro a través del romance en su libro *Malinche* (2006). Una de las autoras más recientes cree que La Malinche percibe a Cortés como si fuera una deidad. Finalmente Víctor H. Rascón Banda libera a la Malinche de todos estos símbolos negativos en su obra de teatro *La Malinche* (2000).

Como consecuencia de las relaciones entre La Malinche y Cortés, se han creado símbolos y mitos que conectan en su mayoría negativamente a las dos figuras que existen hasta el presente en la cultura. Existen símbolos para representarla según perspectivas tradicionales como la traidora y la mujer violada que conectan con todos los problemas en México desde el tiempo de la conquista. Por lo tanto, la perspectiva popular de la Malinche la representa como el origen de todos estos problemas: como la traidora de su gente o que abandonó a sus hijos porque permitió la violación que destruyó y dejó subyugada a la raza indígena de México. Este trabajo examina la crítica de la Malinche como la mujer violada que produjo a los mexicanos que existen hoy en día y a quienes Octavio Paz llamó en su famoso libro *El Laberinto de la Soledad* (1950) “los hijos de la chingada” (Paz, 83).

Es evidente que hay varias y contradictorias interpretaciones de la Malinche y que estas han cambiado durante los siglos. La lectura contemporánea de tantas

interpretaciones es capturada en *La Malinche* de Rascón Banda. Las primeras escenas muestran el intento de La Malinche de clarificar todas las interpretaciones que han sido creadas en reacción a otras interpretaciones. La Malinche les pide a los representantes y diputados del congreso mexicano la oportunidad de reclamar su identidad como, “una gran mujer, origen de nuestra nacionalidad, madre de todos los mexicanos” (Rascón Banda, 16). El resultado de este cambio en la percepción es que las interpretaciones negativas que existen han surgido por razonamientos falsos o ideológicamente cargados en vez de interpretaciones de hechos, porque no hay evidencia contundente sobre su vida. En la obra de Banda, es el objetivo del personaje de la psicoanalista encontrar la verdad desde el origen. Ella trata de recoger toda la historia hasta su origen para reconstruir a la Malinche e intentar encontrar la verdad dentro de todas las interpretaciones conflictivas que estallaron después de la conquista (27-32).

Los efectos de la influencia de la figura de la Malinche en la cultura mexicana son similares a la influencia de otras figuras femeninas en la cultura occidental, como Medea en la cultura griega y Eva en la religión judeocristiana. En la cultura prehispánica, por otro lado, la leyenda de La Llorona se convierte en un mito que se cruza con la Malinche para resaltar la imagen de una madre que llora por sus hijos perdidos o abandonados. La prevalencia del símbolo de La Llorona presente en la Malinche indica que se interpreta a la Malinche como culpable de abandonar a México. Esta idea está de acuerdo con una perspectiva patriarcal y tradicional de una Malinche que abandona y sus lágrimas son evidencia de su sentimiento de culpabilidad en la cultura mexicana.

Por otro lado, el símbolo de la Malinche con relación a la Eva bíblica es una interpretación popular también que la representa como la culpable de la caída de la raza indígena, así como Eva fue la culpable de la pérdida del paraíso en Edén. Todos estos símbolos negativos de ella están en contra del símbolo positivo de la identidad nacional visto a través de la imagen de la Virgen de Guadalupe. En contraste a La Malinche, La Virgen de Guadalupe es representada como una figura maternal que es “all suffering, noble, selfless, and dedicated to her children—los mexicanos” mientras que la representación común de la Malinche es, “the flawed mother, the impure, the traitor, the opportunist” (Romero y Nolacea Harris, 16). De esta manera, los mexicanos están todavía intentando distanciarse de la imagen negativa de la Malinche para emular la imagen positiva de La Virgen de Guadalupe.

Los mitos de la Malinche se relacionan a un periodo que corre por unos quinientos años desde el siglo XVI. Aunque hoy en día existe una colección mixta de textos sobre la Malinche ninguno de estos textos consiste de hechos verificables sobre su historia verdadera. Por lo tanto, todos los textos son interpretaciones diferentes de su vida, con distintos impactos en la manera como se percibe su valor histórico.

El texto más popular y citado viene de un testigo de la conquista, el soldado español Bernal Díaz de Castillo, quien escribió la *Historia de la conquista de la Nueva España* (1581 [1984]). En su libro él describe a la Malinche como una mujer cristiana y recurso excelente para los conquistadores; pero muchos de los mexicanos en los siglos siguientes no comparten o quizás conocen esta perspectiva positiva de ella. En contraste a la perspectiva de Díaz, hay una interpretación común

dentro de la cultura mexicana que presenta la imagen de la Malinche como una traidora y desgracia de toda su gente. Las interpretaciones diferentes han creado símbolos conflictivos de La Malinche, además, como la fundadora de una raza y un país más allá de ser la traidora de sus hijos. Como consecuencia de una lectura negativa de La Malinche durante la conquista como la traductora, amante, y madre de hijos de españoles durante el comienzo de la conquista, el personaje de la Malinche se ha convertido en un símbolo con muchos significados conflictivos relacionados al abandono, la mujer violada y la madre; y más reciente y radicalmente positivo, como mujer pro-feminista, independiente, inteligente y heroica. Este ensayo examina algunas de estas interpretaciones diferentes de La Malinche en varios textos que han ayudado a comprender pero también a complicar estos símbolos conflictivos de La Malinche con relación a la nación mexicana.

La Malinche como símbolo de traición:

La Malinche como el símbolo de traidora es una representación que se populariza después de la conquista, aunque no se sabe exactamente cuándo comienza; sólo que se recrudescen en el período de pre-independencia de España. Desde el periodo de la independencia, la Malinche se construye como una traidora que merece toda la culpa por todos los problemas de los mexicanos como consecuencia de sus acciones. Como lo dijo Octavio Paz, la Malinche es responsable de la creación de, “los hijos de la chingada” que son, los otros: “los extranjeros, los malos mexicanos, nuestros rivales” (83). “Los hijos de la chingada” son los trabajadores de un sistema capitalista que les quita su naturaleza humana,

individualidad [mexicana] y los transforma en “objetos, mercancía, en cosa susceptible de compra y venta” (85). En la misma manera en que este poeta premio Nobel mexicano cree que La Malinche es responsable de la creación de “los hijos de la chingada,” ella es responsable de su abandono también porque su memoria no mejora los problemas que ha habido a causa de su violación durante la conquista. Según Paz, “del mismo modo que el niño no perdona a su madre que lo abandono para ir en busca de su padre, el pueblo mexicano no perdona su traición a la Malinche” (94). Como consecuencia del abandono de La Malinche de sus hijos, ella se convirtió en, “la Madre de los huérfanos” en contraste a Virgen de Guadalupe quien es “el refugio de los desamparados” (93). Este sentimiento de desamparo y orfandad quedó más tarde plasmado en la canción popular de los años 1980 de Gabino Palomares, *La Maldición de La Malinche*:

...Porque los dioses ni comen

Ni gozan con lo robado

Y cuando nos dimos cuenta

Ya todo estaba acabado

Y en ese error entregamos

La grandeza del pasado

Y en ese error nos quedamos

trescientos años esclavos... (Palomares, citada en Banda, 20)

La canción muestra la interpretación de que los mexicanos no han podido superar este trauma hasta el presente, evidente a través de la afirmación del *North American Free Trade Agreement* (NAFTA). Este acuerdo se interpreta como si México quedara

subordinado a los Estados Unidos y Canadá. Como consecuencia de NAFTA y otros eventos, como la guerra entre México y los Estados Unidos se convirtieron en nuevos conquistadores que se aprovechan de México para que el país provea mano de obra barata que el norte consume sin términos de equidad. En la canción, los indígenas le piden a la Malinche que se exilie: “cuándo dejarás mi tierra, cuándo harás libre a mi gente” (Palomares, citado en Bando, 21). Sin embargo, los indígenas todavía están esperando estar libres de la influencia negativa de lo extranjero.

Algunas de las interpretaciones de la traición de La Malinche no están de acuerdo con la interpretación de Paz. Es evidente que Paz cree que la violación resultó en una traición pero otros autores más recientes tienen interpretaciones más positivas. En contraste, existen interpretaciones contemporáneas del siglo XX de escritores como Fanny del Río y Laura Esquivel que tratan de hacer de la Malinche un personaje libre de la negatividad, un personaje más humano. Fanny Del Río trata de re-evaluar la imagen negativa de la Malinche a través de su representación de una versión romantizada y religiosa de la relación de la Malinche y Cortés. Del Río describe la fe y sentimientos profundos de amor de la Malinche hacia el conquistador como justificación de su decisión de dar su vida por el español: “Yo hubiera ido hasta el confín del mundo por Cortés, pues además, a medida que pasaban los días más nos unía la necesidad de comprendernos mutuamente; él, para conquistar esta tierra; yo para servirlo a él (del Río, 56).

El libro de del Río, *La Verdadera Historia de La Malinche* muestra una interpretación de ella que es muy predispuesta a Cortés y a empezar su vida con él como una mujer Católica. La religión católica parece descrita como predestinada

para la Malinche. En la novela, escrita de manera epistolar dirigida a su hijo Martín, La Malinche sentía que juntarse con Cortés en la conquista fue su destino para servirle-y acompañarlo en su conquista de la Nueva España: "...se me destinó al barco de don Fernando cuando alcanzó costas de Tabasco, y a lo segundo que acompañé a mi Capitán en la conquista de Nueva España" (Río 29). Es posible interpretar la perspectiva de Del Río como una explicación a través de la cual La Malinche traicionó a su gente debido a su amor por Cortés y a que la fe en Jesús era más fuerte que su amor por su gente. Como consecuencia, esta novela parece interpretar que la Malinche se separó de los indígenas y se juntó a la conquista para empezar su nueva vida como una mujer independiente con los españoles.

Según la interpretación de Esquivel, no fue el destino de la Malinche acompañar a Cortés y hacerse una mujer católica sino que fue su propia decisión. En el libro de Esquivel, ella representa a la traición de la Malinche como un acto necesario para ella lograr poder y derechos. Esquivel interpreta la historia de la Malinche como la entrada a la libertad. Ella pudiera dejar la puerta cerrada a las oportunidades que los españoles podían concederla o ella pudiera abrir la puerta para aprovechar las ventajas que los españoles podían darle y ella escogió mejorar su vida. Sin embargo, ella tenía que ayudar a los españoles porque solo su éxito la garantizaría su libertad. Ella estaba consciente de su situación difícil como la traductor que con todo el poder que decidió las palabras entre los dos mundos.

Así que se encontraba en una situación de lo más delicada: o trataba de servir a los dioses y ser fiel al significado que ellos le habían dado al mundo o seguía sus propios instintos, los más terrenales y primarios, y se aseguraba que cada palabra y cada acto adquiriera el significado que a ella le convenía. (Esquivel, 65)

Después de pensar en estas posibilidades, La Malinche decidió beneficiarse en vez de mantener su fidelidad a los dioses para tener la libertad que podía lograr a través de la traición.

Otra interpretación de la motivación del abandono de la Malinche de sus hijos es su deseo de separar lo que se percibe como "primitivo" en el pasado indígena a favor de la "sofisticación" de la civilización europea. Cypess explica que el rechazo de Malinalli en la literatura negativa por la identidad indígena y el imaginario popular "represents a repudiation of primitivism, of an old religion and an impoverished way of life; embracing the Spaniards physically also brought spiritual benefits—a new religion and a new way of life—as well as economic power" (88). Por lo tanto, según esta interpretación anterior, Malinalli se juntó con los españoles para pertenecer a una civilización sofisticada y lograr los beneficios económicos y espirituales de esta civilización lo cual convirtió en *paria*. La decisión de Malinalli de juntarse con los españoles para obtener estos beneficios puede ser interpretada como un acto de traición o un acto feminista, según diferentes perspectivas. Los interpretadores que creen que su decisión de juntarse con los españoles pueden coincidir con la perspectiva de críticos como Octavio Paz que creen que ella es el símbolo del abandono, entre otros valores negativos del mito.

La Malinche como la madre que se vende

Además de verla como la madre que traiciona, hay críticos que la acusan de ser la madre que se vende también. Textos de escritores como Octavio Paz, Fanny Del Río y Laura Esquivel se muestran a la Malinche como la vendedora de su ser, de

su identidad, talentos y de su gente, aunque explican su mitología de maneras distintas. Los autores proveen diferentes razones que motivaron a La Malinche a venderse pero en todos los casos el resultado es el mismo, ella cambió la vida indígena por la vida española que afectó todas las generaciones futuras de mexicanos.

El texto de Paz ha sido el más influyente entre los tres textos debido al impacto que tuvo luego de su publicación, porque este ensayo describe las consecuencias graves de venderse como un acto pasivo de la Malinche en términos históricos. Según Paz, la Malinche se convierte en “la Chingada,” quien es la madre “pasiv[a], inerte y abiert[a]” (83, 85), en oposición de “el chingón...que es [ente masculino] el activo, agresivo y cerrado” (85). Como resultado de la pasividad de la Malinche, esta lectura dice, ella abrió figurativamente Mesoamérica a los españoles , quienes se aprovecharon de su "cuerpo" (territorio) y conexión a lo indígena como si ella hubiera sido un objeto sumiso. Según Paz, la pasividad de la Malinche no la afectó a ella solamente sino que a todas las mujeres futuras de México lo cual es evidente en la crítica de Yarbo-Bejarano en su ensayo “The Female Subject in Chicano Theatre: Sexuality, ‘Race,’ and Class” (1986).

Yarbo-Bejarano lo explica de otra manera: que “La Malinche contributes to the construction of the gender 'woman' as object, as other, reserving the active subject role for the masculine object” (393). Por lo tanto esta interpretación de la Malinche resulta en la imagen de la mujer como “objeto” y “otro” que la convirtieron a ella y a todas las mujeres siguientes en objetos para venderse que los hombres pueden comprar o intercambiar. La compra e intercambio de la Malinche como un

objeto es un aspecto central de su vida porque ella objeto de intercambio entre por los conquistadores pues se les regaló como esclava junto con 19 otras mujeres indígenas. En la misma manera ella fue un objeto que podía intercambiar entre otros hombres que es evidente en su historia cuando Cortés le vendió a su nuevo esposo, Jaramillo (Esquivel, 155). En relación a Paz, a causa de que las mujeres se habían convertido en objetos para comprar e intercambiar, ellas son las "chingadas" en contraste a los hombres que las compran y son, en palabras de Paz, los chingones.

Sin embargo, según Paz, las mujeres junto con de todos los mexicanos son "chingados" (oprimidos y utilizados) en el futuro porque son dominados por otros países, como EEUU. La interpretación de la Malinche como la persona que abrió la puerta de la tierra indígena al mundo moderno de los conquistadores se vuelve un símbolo cíclico (75). Los efectos de esta apertura todavía existen porque desde la conquista los mexicanos han tenido problemas con otros países que entran en su tierra. Según la historia, durante la conquista, La Malinche se vendió a los españoles pero ahora los mexicanos, las personas a las que Paz se refiere como "los hijos de la chingada" (83) se venden a los países norteamericanos a través de tratados económicos, acuerdos transnacionales como NAFTA. Como consecuencia, en la misma manera en que La Malinche estaba en una posición subordinada a los españoles, las siguientes generaciones de mexicanos son representados en la misma posición subordinada a otros países dominantes.

Según esta idea, mientras los españoles percibían a La Malinche como territorio para comprar, los norteamericanos perciben hoy a las siguientes generaciones de mexicanos como objetos de comprar para su trabajo en el sistema

capitalista. Quizás Paz aquí sí tenga razón al especular que en este contexto: “el capitalismo...reduce todo su ser a fuerza de trabajo, transformándolo por este solo hecho en objeto. Y como a todos los objetos, en mercancía, en cosa susceptible de compra y venta” (74-75). Como consecuencia de que los países dominantes reducen a los mexicanos obreros a objetos, los españoles de antes pudieron explotar la individualidad además del trabajo de los mexicanos. Refiriéndose a este proceso de alienación Paz exigió que, “el obrero moderno carece de individualidad” que es “la primera y más grave mutilación que sufre el hombre al convertirse en asalariado industrial” (74), aunque esta interpretación enfatiza la posición del hombre y no de un proletariado diverso. Los países modernos han podido aprovecharse de los mexicanos fácilmente porque estos se ven convertidos en objetos con una función específica en vez de una persona con naturaleza humana (74-75). A pesar de que este es un análisis válido, no justifica su relación con la Malinche de la manera en que Paz la interpreta, como el origen de esta condición subordinada.

Así, en el sistema industrial los mexicanos tienen un valor a pesar de su función en el mundo capitalista, según Paz (74). Esta función laboral ha sido el producto que los mexicanos venden o dan a la sociedad extranjera, desde la conquista. Según estas interpretaciones el producto de La Malinche durante la conquista fue su cuerpo como territorio mientras que hoy día el producto de los mexicanos es su trabajo. Por lo tanto se puede interpretar de una manera cínica que desde la conquista, los mexicanos han intentado satisfacer los deseos de los países dominantes, pero ofrecen diferentes "productos" para vender.

La declaración de Paz arguye como evidente que la Malinche se vendió a causa de su pasividad y falta de identidad, como un producto para los españoles en la misma manera que los mexicanos hoy en día son productos de uso y consumo para los norteamericanos. En contraste a Octavio Paz, Fanny Del Río describe la impotencia de La Malinche hacia Cortés como una característica positiva en *La Verdadera Historia de Malinche*. En el texto Del Río, al principio del texto ella no se da cuenta de que tiene la capacidad de revisar la historia, y así se percibe a la Malinche como impotente porque no tuvo la capacidad de cambiar su destino. Es evidente en esta historia romantizada, que fue más fácil para ella evitar luchar contra lo que podía interpretar como su destino, el cual era estar con Cortés. La impotencia de La Malinche ante combatir lo que ella cree es su destino es evidente al principio: "...mi nuevo destino: ser entregada a un amo en tierra firme...se me destinó al barco de don Fernando cuando alcanzó costas de Tabasco, y a lo segundo que acompañé a mi Capitán en la conquista de la Nueva España" (Del Río, 29). De esta manera, cuando ella acaba de reunirse con Cortés ella piensa que fue su destino participar en la Conquista para satisfacer a Cortés. Cortés quería su tierra, su cuerpo y su capacidad lingüística y en fin eso es exactamente lo que ella iba a sacrificar, por propia voluntad antes de que ella se diera cuenta de su destino verdadero de ayudar a los enfermos en un hospital.

La interpretación de La Malinche como sujeto impotente ante su destino es evidente en textos mucho más distantes, como el texto *Xicoténcatl* de Eligio Ancona (1870). En este libro, se describe que fue su destino juntarse a Cortés desde su nacimiento a causa de que ella nació bajo un signo malvado (citado en Cypess, 60).

Según este texto, los adivinos de la religión indígena predijeron su relación con invasores extranjeros que trajeron tragedia a su gente: “When that child reaches adolescence she will love the greatest enemy of our race. This love will provoke her to deny the gods, sell out her brothers and hand over her nation to the foreigner” (Cypess, 61). De esta manera, es evidente que en este siglo su reunión con Cortés ha sido consistentemente interpretada como inevitable aún antes de la conquista (Cypess, 61).

En contraste a la interpretación Del Río que fue el destino de Malinche venderse a Cortés, Laura Esquivel cree que fue su propia decisión. Es evidente que en el texto Del Río, ella quiere juntarse con Cortés porque está enamorada, mientras que en el libro de Esquivel *Malinche*, ella quiere juntarse con Cortés para lograr su libertad y poder. En relación a la perspectiva de Paz, según la interpretación de Esquivel, ella está consciente de que los españoles la tratan como un objeto del cual aprovecharse pero ella intenta mejorar su posición subordinada para que ella pueda lograr libertad y poder. Ella está harta de ser la esclava de gente más poderosa y ella intenta invertir las posiciones entre sus dueños y ella para que ella pueda lograr el poder y la autonomía:

Ella, la esclava que en silencio recibía órdenes, ella que no podía ni mirar directo a los ojos de los hombres, ahora tenía voz, y los hombres, mirándola a los ojos esperaban atentos lo que su boca pronunciara. Ella, a quien varias veces habían regalado, ella, de la que tantas veces se habían deshecho, ahora, era necesitada, valorada, igual o más que una cuenta de cacao. (Esquivel, 64)

Ella se da cuenta que ella es valiosa porque ella tiene la capacidad lingüística, que es esencial para hacer posible la comunicación entre los indígenas y los españoles. “Sin palabras, sin lengua, sin discurso, no habría empresa, sin empresa, no había

conquista” (Esquivel, 33). Como resultado de que los conquistadores la necesitan a la Malinche, ellos le prometen concederle la libertad a cambio de su ayuda esencial si ellos tienen éxito en conquistar la tierra nueva (Esquivel, 66). Así, la motivación primera de la Malinche de vender sus capacidades a los españoles fue beneficiarse ella misma para lograr la libertad más allá de ayudar a los españoles. Es así como ella no vende su capacidad voluntariamente ante todo para participar en la conquista sino que ella se vende su capacidad para lograr poder a través de sus palabras. Como una esclava, ella nunca tuvo la oportunidad de ejercer poder de ninguna forma pero en la posición de “La Lengua,” que significa la traductora que comunica entre los dos grupos, ella ocupa el poder por primera vez (Esquivel, 64). En la posición de “La Lengua” ella tiene el poder de determinar el resultado de la conquista: “unión o separación; creación o destrucción, amor u odio” (Esquivel, 64). En contraste a su experiencia como una esclava callada, como “La Lengua” su voz tiene la capacidad de influenciar no solamente su propia vida sino las vidas de todos los mexicanos además de los conquistadores.

Ella la esclava que en silencio recibía órdenes, ella, que no podía ni mirar directo a los ojos de los hombres, ahora tenía voz, y los hombres, mirándola a los ojos esperaban atentos los que su boca. Ella, a quien varias veces habían regalado, ella de la que tantas veces se habían deshecho, ahora eran necesitada, valorada, igual o más que una cuenta de cacao. (Esquivel, 64)

Por lo tanto, según Esquivel, la Malinche no se vendió porque era pasiva como lo indica Paz, ni porque fue su destino era estar con Cortés como lo indica del Río, sino que ella quería sus derechos humanos de libertad. De esta manera, en contraste a las interpretaciones de Paz y Del Río, la Malinche según la interpretación de Esquivel, en el acto de venderse la Malinche se vuelve feminista a causa de que ella tenía todo

el control del resultado de la conquista porque ella hizo posible la comunicación entre los mexicanos y los españoles como “La Lengua” (64). Sin embargo, su deseo de ser espiritual en Esquivel subordina este feminismo, y así este acto feminista no se vuelve a la Malinche en una mujer feminista como, por ejemplo, en Rascón Banda.

La Malinche como símbolo de fuerza

Por lo tanto, no todos los escritores creen que La Malinche es una figura negativa en la historia y buscan reinterpretar su valor a partir de su contexto. Hay otros escritores que no perciben la decisión de la Malinche de juntarse con Cortés como un acto de traición y sumisión sino como un acto que muestra su inteligencia y poder. Camilla Townsend en su análisis *Malintzin's Choices* describe a Malintztin (el nombre reverencial de La Malinche) como una sobreviviente porque utilizó su inteligencia y fue muy recursiva para salvar su vida.

[Malintzin] was clearly a resourceful and intelligent young woman, a survivor. She did what she could within her own context to preserve herself in a complex and shifting terrain, in a world in which it was unclear how to draw lines between groups or what the best course of action to take. (3)

Townsend cree que Malintzin tenía tres opciones: juntarse con los españoles, continuar siendo esclava de los mayas o morir a manos de los españoles y en fin ella escogió vivir libre. Martha Robles en el ensayo “El camino de las voces” describe la inteligencia de La Malinche como “el poder fundador de la palabra allí donde fueron enfrentados los lenguajes como armas enemigas en el campo de batalla” (Robles citada en Cypess, 22). Por consiguiente, según la perspectiva de Townsend y Robles, La Malinche fue una intermediaria inteligente en vez de una mujer sumisa y traidora.

Rascón Banda explica esta posición difícil de La Malinche como la intermediaria también en el contexto de una mujer que sabe lo que hace. En la escena XXIII, Banda la muestra a ella como la intermediaria entre dos mundos que no se podían comunicar. Pero como traductora, ella intenta mejorar la relación en el futuro además de ayudar a crear una nueva nación. En la obra *Malinche* dice, “yo inventaba una verdad hecha de mentiras cada vez que traducía de ida y de vuelta entre los dos mundos” porque ella dice, “yo sólo quería un ideal” (96). El mundo ideal de esta nueva Malinche es un mundo más justo donde es posible para los indígenas y los españoles convivir sin guerras y en el cual lo europeo acepta lo indio. Es así como la interpretación de La Malinche fue un resultado del cambio de palabras y mentiras porque quería incluir solo las palabras que podían representar su utopía. Por lo tanto, según estos escritores La Malinche no tiene la culpa de la traición sino la culpa de utilizar su poder para intentar mejorar el mundo para las dos comunidades.

El poder de la Malinche a través de su posición como la traductora entre los españoles y los indígenas es evidente en la interpretación de Esquivel también. En la historia de Esquivel, ella muestra la importancia de su rol no solo como la traductora sino también en la fundación de la conquista porque La Malinche sirve como intermediaria entre las palabras de los hombres más poderoso, Cortés. Sin embargo, Cortés habría sido impotente si La Malinche no hubiera verbalizado sus palabras. De esta manera, la Malinche además de Cortés está consciente de que en realidad ella tiene más poder porque Cortés necesita su capacidad lingüística para conquistar porque, como la Malinche reclama: “Sin el dominio del lenguaje, de poco

le servirían sus armas...sería lo mismo que querer utilizar un arcabuz como un garrote, en vez de dispararlo” (Esquivel, 33). Por lo tanto, en contraste a la historia de Paz que interpreta a la Malinche como una mujer pasiva, en el texto de Esquivel es evidente que ella es una mujer poderosa que sirve como las palabras de la conquista.

Otra razón por la que la Malinche no se debe percibir como una traidora es porque durante la época de la conquista no existía una idea de nación mexicana que ella pudiera traicionar. Townsend no cree que La Malinche merece tener la culpa de traición de su gente porque sólo existían varias comunidades y no existía una conciencia nacional: “in her time, we must remember, there were as yet no people who saw themselves as ‘Indians,’ just varying ethnic groups and particularly strange new arrivals” (3). Como consecuencia, ella no tuvo la conciencia de ser mexicana, sólo la conciencia de ser miembro de un grupo, pero no ser parte de un país. José Emilio Pacheco, en su revisión de la Malinche, comparte la misma perspectiva de Townsend: “Now we know that Malinche did not betray anyone: national consciousness did not exist, and loyalty, therefore, could not be demanded of a victim of tyrants who sold her as a slave” (Pacheco 2). Entonces, según estos autores ella no traicionó a nadie porque no había una identidad nacional ni una comunidad mexicana que ella pudiera traicionar.

Además, según Cypess, ella nunca abandonó su grupo indígena, ya que ella ayudó a crear una cultura nueva para incluir y resistir elementos de la cultura dominante, que es el proceso de transculturación: “Transculturation as proposed by Cuban sociologist Fernando Ortiz... in opposition to acculturation, reflects a dynamic

process as a means of resisting a dominant culture” (citado en Cypess 24). Se asume que La Malinche nunca llevó el vestido europeo, siguió viviendo en México y continuó hablando en todos sus idiomas entonces; ella no abandonó su identidad indígena. Por lo tanto, hay varias interpretaciones en contra de la perspectiva de La Malinche como traidora que la muestran como una figura positiva en historia (Cypess, 24).

También, es evidente desde el principio hasta el final del libro de Esquivel, que la Malinche sigue manteniendo su conexión fuerte a las costumbres, gente y tierra indígena. En el principio de la historia cuando ella se reúne con Cortés por primera vez ella se rehúsa a cambiar sus costumbres indígena para adaptar a los españoles porque ella critica la manera de vida de los españoles y su falta de conocimiento y de su relación con la tierra:

¿Qué lo saben que nosotros somos la tierra, de la tierra nacimos la tierra nos come y que cuando ya sea el término de la tierra, cuando ya sea el fin de la tierra, cuando se haya fatigado la tierra, cuando el maíz ya no nazca, cuando la madre tierra ya no abra su corazón, será también nuestro fin? (Esquivel, 68-69)

En *Malinche*, la Malinche no pierde su conexión fuerte con la gente indígena cuando los españoles empiezan a robar los indígenas en la ciudad. Al historia, ella no participa en los robos como una traidora sino que ella siente una necesidad de proteger a su gente. “...Malinalli le surgió una necesidad de salvar, de proteger, de evitar una terrible destrucción. No sabía de qué ni cómo hacerlo, pero de pronto le parecía que ella y toda su cultura corrían peligro” (Esquivel, 122). Después de toda la destrucción por los guerreros españoles de la tierra y gente indígena La Malinche sigue manteniendo su conexión y fe hacia todo indígena en su corazón. “Los

españoles no lo podían destruir porque ni siquiera lo alcanzaban a percibir. Sólo habían arrasado con aquello que veían, que tocaban. Lo demás estaba intacto” (Esquivel, 143). Por lo tanto según la historia de Esquivel que hay mucha evidencia que la muestra a la Malinche como una mujer indígena que es consciente de la importancia de sus orígenes en vez de una traidora como la interpretación de Paz.

Otra representación de la Malinche que se contradice a la interpretación de Paz, muestra a la Malinche no como una mujer que se vende voluntariamente sino una víctima de violación. En todas partes del texto de Paz, él se refiere a las relaciones entre los españoles y la Malinche como una violación; sin embargo, es evidente que su representación de violación es prejuiciado porque no es posible ser violada voluntariamente. Paz describe la relación entre la mujer “chingada” y el hombre “chingón” como “violenta, determinada por el poder cínico del primero y la impotencia de la otra” (85). La descripción que Paz provee de las relaciones está de acuerdo con la definición actual de lo que define una violación: “la violación sexual ocurre cuando un individuo te obliga a participar en un acto sexual en contra de tu voluntad” (www.monografias.com). Por lo tanto es evidente que Paz es consciente de lo que ocurre durante una violación pero cree que la Malinche permitió la violación de su cuerpo, que a su vez llevó a la violación de su tierra. Paz nota que la violencia que es parte de una violación y su impotencia pararla pero Paz sigue echándole la culpa a la “Chingada” que es la víctima de ser el origen de todos los problemas de México. Sin embargo, no es justo echarle la culpa a la Malinche por ningún problema como una víctima de una violación de ninguna consecuencia de su violación porque es un hecho que ninguna víctima de violación tiene la culpa. La

interpretación de Paz que indica que la Malinche merece la culpa por su violación es completamente falsa porque ninguna víctima incluso Malinche, es culpable por lo que ocurre.

Las experiencias de la Malinche de la violación son evidentes en el libro de Esquivel en las relaciones sexuales de la Malinche con Cortés. Es evidente en su libro que Esquivel comparte la interpretación de Paz que describe a la Malinche como un objeto de los españoles a través del trato de Cortés hacia la Malinche. Durante sus relaciones sexuales, a él no le importa como debe tratarla o si le causa daño durante sexo, es lo que sucede en una violación en varios casos. “[A Cortés] no le importaba que su pasión y fuerza lastimaran a Malinalli. No le importaba si caían rayos cerca de ellos. No le importaba nada, mas que entrar y salir de ese cuerpo...[mientras] Malinalli permaneció muda y sus ojos negros...tuvieron lágrimas contenidas” (Esquivel, 76). Por lo tanto, es evidente que según esta historia, Malinalli sirve como un objeto sexual para Cortés violarla y ella no participa en estas relaciones voluntariamente o vende su cuerpo voluntariamente, lo cual contradice la interpretación de Paz.

Además, otra refutación a la interpretación de Paz que representa a la Malinche como el origen de demasiados problemas de México es que no sería posible que la Malinche hubiera sabido de las consecuencias de lo que Paz considera un acto de traición. Paz considera que la participación de La Malinche en la conquista es prueba de que la Malinche es una traidora. Sin embargo, según Van Delden, es importante considerar que la Malinche no estaba consciente de lo que resultó como consecuencia de su participación en la conquista. Van Delden reclama,

“...La Malinche Could not have known what the future would bring. It is extremely unlikely in fact, that she would have devoted any thought at all to what was going to happen to Mexico over the next five hundred years” (16). Por lo tanto, es importante notar que no fue posible para la Malinche tener el conocimiento de saber los resultados de sus acciones que los críticos creen que ella es culpable.

Los críticos tienen la capacidad de crear sus interpretaciones con el conocimiento que han logrado siglos después a través de su capacidad de crear mirada retrospectiva, lo que significa “interpretar el valor del pasado con la inteligencia y experiencia que logra en el futuro (Mosquera, 5 de mayo 2011). A causa de que ella no tenía esta capacidad no es justo echarle la culpa por todas las consecuencias porque como la mayoría de gente en el mundo, ella no podía predecir el futuro. Van Delden utiliza la interpretación sobre la importancia de este método en el escritor Michael André Bernstein en su texto *Foregone Conclusions: Against Apocalyptic History* para defender a La Malinche. Según afirma que, el que una persona pueda juzgar un evento en el pasado con el conocimiento que logren a través de eventos futuros, “amounts to a denial of the complexity and unpredictability of human experience” (Bernstein citado en Van Delden 14). Además, Bernstein cree que debemos evitar, “the radical simplification of alternatives that characterizes as a purely retrospective judgement” (15). Por lo tanto, es importante para entender a la Malinche reconocer que su vida fue muy compleja y las consecuencias de sus acciones de los fueron imprevisibles porque ella no tenía el conocimiento que podemos lograr en retrospectiva.

En la obra *Malinche*, Rascón Banda le da un conocimiento retrospectivo a la Malinche que ella no tenía durante su vida actual como la Malinche inicial para que ella pudiera tener la capacidad de defenderse contra sus representaciones negativas a lo largo de la historia. R. Banda utiliza las tres personajes de ella como la Malinche joven adulta y vieja para fusionar el pasado y el presente a través de presentar la memoria de la figura histórica de la Malinche mientras muestra el contexto del presente donde la Malinche como representante del congreso mexicano para defenderse ella misma en contra de las interpretaciones negativas de ella como la madre que traiciona, la madre que se vende y la madre que abandona (R. Banda 15-17). Gail A. Bulman explica en su libro, *Staging Words, Performing Worlds: Intersexuality and Nation in Contemporary Latin American Theatre* que los tres personajes diferentes de la Malinche se mueven entre el pasado y el presente para iluminar las dos épocas (45).

Es el papel de la Malinche adulta confrontar su historia negativa, además del impacto en su nación y su propia vida. Es muy difícil para la Malinche adulta mejorar su imagen porque a pesar de sus esfuerzos, la representación negativa de su pasado es demasiado rígida. Como consecuencia, Bulman explica, “she continues to be abused now while working to liberate herself from the image imposed upon her” (45). En la primera escena, la Malinche adulta le exige la atención y respeto al Congreso de diputados para que ella puede defenderse en contra de todas sus representaciones negativas. Sin embargo, la reacción que ella recibe es un abuso verbal y físico (Banda, 17). La Malinche adulta no deja de intentar probar su inocencia y presentar su historia propia y reclamar su inocencia y su posición

justificada en la historia ante otro personaje, la psicoanalista. En este ejemplo ella revisa la historia del sacrificio de Cuauhtemoc: “No tuve nada que ver. Yo no delaté a Cuauhtémoc. Yo sólo traduje lo que decían los que hablaron con él. No sé si era cierto o era un juego...No lo sé...” (83). Es el objetivo de la Malinche adulta usar su voz, la misma voz que antes era la voz de los españoles, para clarificar las interpretaciones falsas de su propia vida. Ella usa su voz para explicar que su papel como traductora tenía que ser un papel de traicionar porque era su rol, “inventar otra verdad” (144). Ella espera el día cuando sus hijos, sus críticos, quieran reconciliarse con ella y ella no se siente culpable porque sabe que la traición era inevitable.

Similar a la Malinche adulta, la Malinche vieja también tiene el conocimiento retrospectivo necesarios en sus esfuerzos de mejorar su imagen negativa. Es el papel de la Malinche vieja ser la consciencia de los otros personajes de la Malinche que presenta los hechos que llevó a su representación negativa (Bulman, 46). La Malinche presenta su versión de su papel durante los eventos importantes de la conquista como, La Batalla de Cholula, para demostrar una versión diferente de su papel en la conquista.

Cortés: Conspiraban contra mí

Malinche: ¿Quién lo dijo?

Cortés: Lo supe por otra lengua

Malinche: ¡Los matan ahí metidos, sin haber causa!

Cortés: Eran traidores

Malinche: ¡No es cierto!

(Banda, 46)

Esta escena es importante porque muestra que, según la obra de R. Banda, ella nunca tradujo la conspiración en Cholula a Cortés de querer dominar a los indígenas. La Malinche vieja muestra los hechos desde su perspectiva para exponer las mentiras

de Cortés. En el final de la escena ella está consciente de quien es Cortés en verdad, que es claro cuando la Malinche dice: “Ahora te conozco. Eres cruel...No eres un dios...” (Banda, 48). Es evidente que La Malinche vieja tiene la razón, además del coraje para desafiar a Cortés y su representación negativa.

En contraste a las Malinches mayores la Malinche joven no es consciente de su historia y representación en la sociedad mexicana. Es evidente que la Malinche vieja tiene una conciencia que la La Malinche no tiene en la escena *V: Cuando la Malinche va al Sicoanalista*, que es cuando la Malinche vieja describe su experiencia de violación colectiva con otras mujeres indígenas. La Malinche joven no es consciente del evento de la violación ni de la motivación de los españoles de cometer la violación: “La Malinche joven permanece frente a la sicoanalista en actitud de *shock*” (Banda, 30). Como consecuencia de la ignorancia de la Malinche joven, ella tiene la capacidad de observar la conquista, además de los efectos, desde una perspectiva nueva sin las restricciones que la sociedad le impone (Bulman, 48). Según Bulman, no es común tener una reacción tan fuerte como la reacción de la Malinche joven. En contraste es común tener una reacción débil a causa de la creencia popular que percibe a los actos violentos como una violación. Son actos fuera de lo común que merecen una reacción fuerte de choque de parte de la Malinche joven. En contraste, Bulman cree que, “rather than accept these actions as normal, we, too, should share Young Malinche’s [sense of] shock” (49). Por lo tanto, según Bulman, la reacción fuerte de la Malinche joven debe ser la reacción típica de la gente en vez de la reacción común de aceptación.

Por otro lado los tres personajes de la Malinche están en varios eventos importantes de la historia mexicana en el presente y el pasado a lo largo de la obra. El objetivo de Rascón Banda a través de los tres personajes separados de la Malinche es mostrar la repetición de la historia, según la interpretación de Stuart Alexander Day en su texto, *Staging Politics in Mexico: the road to neoliberalism* (2004). Durante la obra la Malinche está en varios momentos significativos en la historia, como la batalla de Cholula, la caída de Tenochtitlán, hasta la conquista contemporánea de los Estados Unidos a través del acuerdo de NAFTA además de la revuelta de los zapatistas (125). La repetición de historia se hace evidente en la escena *XXIV Las Siete Plagas*, donde Banda muestra la semejanza entre el pasado y el presente a través de las plagas antiguas y las plagas modernas que tienen las mismas consecuencias de hace cientos de años y ahora. La Malinche vieja y adulta mencionan las plagas del pasado como el sarampión y el tifo y después mencionan las plagas también potentes del presente (Day, 134):

Malinche Vieja: Pero ahora hay nuevas plagas que están matándonos

Malinche Adulta: Halloween mata Día de Muertos

Malinche Vieja: Mall mata tianguis

Malinche Adulta: Harvard mata UNAM

Malinche Vieja: TLC mata comercio

(Banda, 98)

El objetivo de Banda es cuestionar este ciclo dañino de plagas en México para mejorar el país. El ciclo puede terminar y un comienzo positivo que puede empezar cuando los mexicanos empiezan a mirar dentro de si mismos para buscar la solución de los conflictos en el país en vez de gastar sus esfuerzos echándole la culpa a la Malinche por estos. En su libro Bulman explica que R. Banda sugiere que, "Mexicans

need to look more explicitly at their own script, their own role in the development of their nation” (51). La interpretación de Bulman sobre el texto de Banda arguye que es necesario que los mexicanos reevalúen la posición de la Malinche en la historia para que el país y la gente puedan avanzar en vez de empeorarse a partir de la conquista.

Es el objetivo de R. Banda dividir a la Malinche en tres figuras para luchar en contra de todos los aspectos de su representación dañinos para que ella pueda mostrar otra verdad desde su propia perspectiva y ayudar a los mexicanos a avanzar. Los esfuerzos de la Malinche de cuestionar las representaciones tradicionales de la Malinche son evidentes también en la escena *IV: Cuando la Malinche va de nuevo al psicoanalista*, cuando la Malinche rechaza la perspectiva tradicional de Paz de ella como una mujer pasiva que no luchó en contra de su violación por los españoles.

Analista: “la pasividad de la Chingada es aún más abyecta. No ofrece resistencia a la violación, es un mundo inerte de sangre, hueso y polvo...”

Malinche: ¿Eso dice? ¿Y él estuvo allí? Él lo vio todo cuando me agarró a la fuerza el soldado español, cuando me luchó? Él no vio cuando me defendí como gato boca arriba y cómo fui sometida? Él no escuchó mi llanto? Él no vio mis uñas clavándose en su espalda y mis dientes moriéndole los brazos? Él no vio cómo me abrieron las piernas por la fuerza y como me taparon la boca para que no gritara

(112)

Por lo tanto, según a la Malinche, sus críticos como la Analista y Paz no estaban en su posición durante la violación y como resultado no pueden saber lo que ocurrió en realidad. Van Delden describe otro ejemplo en su ensayo sobre la lucha de la Malinche en combatir en contra de su representación negativa durante la escena

sobre la masacre en Cholula. Durante esta escena ella decide desafiar a Cortés y les advierte a los aztecas que Cortés robó el oro de Moctezuma (14). Por lo tanto, es evidente que la obra de R. Banda muestra a la Malinche como una figura positiva en vez de una traidora a su gente a través de la una representación re-evaluada sobre eventos significativos desde su propio punto de vista.

Además, los esfuerzos de cambiar las representación de su propia historia reflejan una nueva representación de la historia de la Malinche; por encima de la historia de México a causa de que ella es un símbolo de la nación. Sin embargo, para cambiar la historia que ha existido por siglos, la Malinche necesita la ayuda de los escritores chicanos y progresivos que rechazan aceptar el símbolo negativo de la Malinche. El objetivo de estos escritores es además de cambiar estas perspectivas nocivas de la Malinche para representarla como una figura positiva de su nación. Los textos de escritores progresistas como Rascón Banda, Sandra Messinger Cypess, Maarten Van Delden, José Emilio Pacheco liberan a la Malinche de ser el símbolo de la madre que traiciona, la madre que se vende y la madre que abandona y así mostrar una figura central de la historia de México como símbolo que le da fuerza para dar fuerza a todos mexicanos. Los escritores chicanos y progresistas están cambiando su historia para que los mexicanos dejan de creer que son “hijos de la chingada” y empiecen a creer que son descendientes de una mujer fuerte y feminista. Por lo tanto es el objetivo de estos escritores cuestionar y terminar el descenso a partir de la conquista para invertir la dirección del país como consecuencia de la primera conquista por los españoles y la segunda conquista por los norteamericanos. Como resultado, ser mexicano no tiene que ser una maldición

más bien una bendición, en parte a causa de re-evaluación de escritores chicanos y progresistas del papel de la Malinche en la historia mexicana.

Obras Citadas

- Banda, Rascón. *La Malinche*. colonia del Valle, Méx: Plaza Janés, 2000. Print.
- Bulman, Gail A.. *Staging words, performing worlds: intertextuality and nation in contemporary Latin American theater*. Lewisburg: Bucknell University Press, 2007. Print.
- Cypess, Sandra Messinger. *La Malinche in Mexican literature from history to myth*. Austin, Tex.: University of Texas Press, 1991. Print.
- ☒
- Day, Stuart A.. *Staging politics in Mexico: the road to neoliberalism*. Lewisburg [Pa.: Bucknell University Press, 2004. Print.
- Diaz del Castillo, Bernal. "Historia verdadera de la conquista de la Nueva España" *Edición de Miguel León Portilla*. Madrid: Historia 16. 1984
- Esquivel, Laura. *Malinche* . New York: Atria Books, 2006. Print.
- ☒ ☒
- Paz, Octavio. "Los Hijos de la Malinche." *El laberinto de la soledad* . México: Fondo de Cultura Económica, 1950. 72-59. Print.
- Río, Fanny del. *La verdadera historia de la malinche*. Mexico, D.F.: Random House Spanish, 2010. Print.
2010. Print.
- Romero, Rolando, and Amanda Nolacea Harris. *Feminism, nation and myth: La Malinche*. Houston, Tex.: Arte Público Press, 2005. Print.
- Townsend, Camilla. *Malintzin's choices: an Indian woman in the conquest of Mexico*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 2006. Print
- Van Delden, Maarten. "Paste and Present in Víctor Hugo Rascón Banda's La Malinche and Marison Marín del Campo's Amor y conquista." *South Central Review*. 21.3 (2004): 8-21. *PROJECT MUSE*. Web. 27 Apr. 2011.
- Yarbro-Bejarano, Yvonne. " "The Female Subject in Chicano Theatre: Sexuality, 'Race,' and Class." *The University of Johns Hopkins Press*. 38.4 (1986): 389-407. *JSTOR*. Web. 9 May 2011.
- "Delito contra la libertad sexual." *Delitos contra la libertad*. El Centro de Tesis, n.d.

Web. 11

May 2011. <www.monografias.com>.